Napoleon, por el concurso que le prestó para arrojar al Austria de su territorio, la nacion no puede resignarse, sin bochorno y humillacion, á estar haciendo el rol de una pupila de la Francia, cuyo *comisario de policia correccional* habite el palacio de las Tullerias.

Es el sentimiento nacional que se indigna y se subleva.

Es el amor propio del pueblo que se siente herido, al creer que la política de su gobierno, no es propia, no es suya, sino el fruto de imposiciones que vienen de fuera.

Sea de ello lo que sea; sea que la opinion pública se muestre demasiado exijente; sea que el Ministerio comprenda que despues de los últimos acontecimientos le será materialmente imposible gobernar al pais, ligado como se halla—por los compromisos que le impone la Convencion del 15 de Setiembre, el hecho es, que la intentona de Garibaldi, feliz ó desgraciada, ha modificado repentinamente su política, presentándose á los ojos de la Francia, animado de cierta digna energía, que ya se trasluce por hechos.

Los citaré.

Desde que el Emperador Napoleon, supo que la hora del movimiento revolucionario habia llegado, concibió la idea y dió las órdenes convenientes para que se ejecutase—*de mandar una segunda espedicion á Roma!!*

Tal anuncio, dado repentinamente por *La Opinion Nationale*, órgano del Principe Napoleon, produjo en Francia un general descontento.

En Italia, la esplosion de ira é indignacion fué tremenda.

Al tener la noticia el Ministro Rattazzi, órdenó inmediatamente al caballero Niggra, su Plenipotenciario en Paris, que se trasladase á Biarritz—donde el Emperador se encontraba—y le dijese amistosa, pero francamente: que una nueva espedicion francesa sobre Roma, fuese cual fuese el motivo que sirviese de pretesto para mandarla, seria considerada como una violacion flagrante de la convencion del 15 de Setiembre: que cumpliéndola él de la manera escrupulosa que lo estaba haciendo, aun á riesgo de su popularidad, no podria consentir la segunda espedicion de que se hablaba, y que, finalmente, si por desgracia el Emperador insistia en hacerla, en el acto *el Gobierno Italiano haria marchar sobre Roma un ejército de cincuenta mil hombres.*

Primer hecho que satisfizo la opinion pública en Italia.

La prensa oficial de aquí niega que el señor Niggra haya llevado tal mision á Biarritz; pero la de allí dice la verdad.

Hay mas.

En el momento que escribo, quizá, el gabinete de Florencia ha pasado ya una circular á las grandes potencias en la que les manifiesta la necesidad de una pronta solucion de la cuestion Romana.

Segundo hecho que ha calmado un tanto la agitacion contra el Ministerio.

Hay mas.

Al mismo tiempo de la circular, háblase tambien de una nota venida de Florencia en la que se dice resueltamente á las *Tullerias* que en vista de la situacion creada al gobierno italiano por los últimos acontecimientos, se *hace necesario é indispensable* una revision de la Convencion de 15 de Setiembre, que constituye al ejército italiano, de hecho, en sostenedor del poder temporal del Papa.

El Emperador parece que comprendiendo la justicia de esta exigencia ha manifestado la voluntad de acceder á ella.

Siendo así: ¿cuál será el desenlace de la situacion creada por la intentona, y prision del gran Garibaldi?

No me parece dudosa.

1.° Revision del tratado de 15 de Setiembre.

2.° Solucion de la cuestion Romana, en el sentido que pide el partido de accion.

La verdad es, que el Ministerio Italiano ya no puede retroceder.

El pueblo le empuja hácia Roma, y tiene que ir a Roma, á despecho de todo.

Pero supongamos,—y en vista de las variadas peripecias de esta gran política europea, todo es dado suponerlo, que la Francia se negase, como se lo aconsejan algunos diarios oficiosos, á revisar el pacto de 15 de Setiembre; ¿qué sucederia?

La prensa italiana lo indica ya sin embozo: la Italia, por el hecho se considera desligada de los compromisos que le impone la convencion, y recobrando la libertad de su accion, *hará lo que debe.*

Para que no se tenga la menor duda á cerca de esto, véase lo que dice testualmente *La Nazione*, diario oficial del gabinete de Florencia.

"Es sobre el buen sentido y el patriotismo de "los partidarios del General Maribaldi que cuen"ta el Gobierno y el pais, q' como ellos, tienden "hácia esa Roma, de la q' los tratado nos tienen "hoy alejados; pero de la que *mañana podrian* "*aproximarnos, cámbios en la situacion de Euro*"*pa, y nuevas alianzas.*"

Tal opinion no es la de un diarista.

Es la del Gobierno italiano, que declaró implícitamente que él tambien crée llegado el momento de dar una solucion á la cuestion Romana.

Conviene hacer notar que lo que acaba de leerse fué escrito *antes* que la bandera de la revolucion flotase, como hoy flota, sobre las fronteras y los Estados Pontificios.

Sin embargo, repito que todo induce á creer que el Emperador Napoleon, en vísperas de una guerra con la Prusia, no ha de negar á la Italia lo que ella, á nombre de sus propias conveniencias, le pide en presencia de la dificilísima situacion en que se encuentra.

Semejante negativa le colocaria frente de dos enemigos, en vez de uno: de la Italia y de la Prusia.

Solo, ¿podria hoy la Francia iniciar con ventaja una guerra semejante?

Insensato el que lo piense.

La posicion de Napoleon se hace por consiguiente cada dia mas difícil, pues la verdad es, que todos le vuelven la espalda y que ninguna potencia quiere aceptar alianzas con él.

La gratitud que la Italia le tenia despues de *Magenta* y *Solferino*, se ha ido debilitando de tal modo, que un ilustradísimo corresponsal que tiene el *Temps*, en Florencia, le decia en estos últimos dias: *en Italia nos aborrecen tanto como en Méjico.*

Quizá haya alguna exajeracion en esta apreciacion; pero es fuera de toda duda y comentario que la Italia, en vista de la política francesa, que le ha impedido ir á Roma, mira con la mayor ojeriza á la que ayer mismo era su aliada, á la que ayer mismo mezclaba con ella su sangre en el campo de batalla.

El Conde de Bismark, cuya prodigiosa inteligencia todo lo abarca, todo lo prevee, y todo lo piensa comprendiendo que con el andar del tiempo iba á llegar un instante, en que la Francia y la Italia dejarian de ser aliados, ha estado trabajando hábilmente, no solo para introducir la zizaña entre ambos, sino lo que es mas, por preparar el camino de una alianza entre la Prusia y la Italia.

Esta alianza, que tendria por punto objetivo la Francia, no está realizada en el hecho material de haberse firmado; pero ciego será el que no quiera ver, que la alianza moral existe hoy entre Berlin y Florencia, que la intimidad de los dos gabinetes es cada vez mas grande y afectuosa.

Si mil hechos exteriores no bastasen á probarlo, ahí está el lenguaje de *La Nazione*, cuyas palabras significativas, respecto á futuras alianzas, acabo de transcribir mas arriba.

Creo que he dicho lo bastante para probar la gravedad de la situacion del gabinete italiano, colocado entre las exijencias de la opinion que le piden á Roma, y los compromisos del convenio de Setiembre que no le permiten tomarla.

Vamos ahora á las noticias que nos llegan, en el momento en que tengo que concluir esta correspondencia.

Los Estados Pontificios, están en plena insurreccion.

Ante los combates que ya han tenido lugar, ante la sangre que corre, ante los triunfos parciales de la revolucion, han tenido que inclinar la cabeza los que se mofaban del gran movimiento popular iniciado por Garibaldi.

Yo no sé el éxito que tendrá el movimiento empezado en *Acquapendente.*

Yo no sé si ha sido Garibaldi el que ha dado la señal.

Yo no sé los elementos con que puedan contar los que han enarbolado el estandarte que tiene por lema *Redencion de Roma*; pero lo que sí sé es, que la revolucion interior ha empezado ya, que la agitacion en Roma es grandísima, y que el mismo gobierno italiano, que al principio miró con desprecio la intentona de Garibaldi, empieza á preocuparse seriamente, por la situacion repentina que le creará, á los ojos de Napoleon, el triunfo de la revolucion.

Esto empezó en *Acquapendente.* De allí los movimientos populares siguieron en *San Lorenzo*, en *Grota, Romazzo, Soriano, Toscanelle, Castro* y otros puntos.

En todos ellos los patriotas establecieron pequeñas juntas revolucionarias, aboliendo los escudos con las armas pontificias.

Esto pasaba del 30 de Setiembre al 1.° de Octubre.

El dia 2 nuevos bandos revolucionarios aparecieron en *Orta*, cerca del camino de fierro, en *Capranola*, donde está el espléndido palacio del ex-rey de Nápoles, en *Frosione*, y *Villetri.*

El primer encuentro tuvo lugar en *Viterbo.* Los soldados del Papa fueron completamente batidos.

En presencia de esa derrota, las autoridades de la localidad pidieron proteccion al gefe de las tropas italianas, que estaban allí por órden del gobierno.

Consultó á Florencia lo que debia hacer, y en el acto se le dijo *que permaneciese en su puesto sin hacer nada.*

Al dia siguiente, la revolucion se hacia sentir en otro extremo de la Provincia de *Viterbo*, levantando su enseña en *Sabina, Valentona y Bagnorea*, renovándose los combates entre el pueblo y la policía papal, quedando siempre victoriosos los que pelean á nombre de una idea: la de la unidad de la patria.

El 4 tuvo lugar un encuentro en *Bagnorea.*

La lucha fué refida y sangrienta, pero el triunfo fué completo para los revolucionarios que tomaron 21 prisioneros al enemigo, y le hicieron varios muertos, batiéndolos completamente.

Los dispersos se replegaron sobre *Montefiascone.*

Un cuerpo organizado en *Frosione*, avanzó rápidamente el 5 para incorporarse con los revolucionarios de Viterbo.—En su tránsito encontraron una columna de soldados Pontificios, que derrotaron sin dificultad, habiéndoseles pasado una parte.

El mismo dia tuvieron otros dos encuentros, en *Sabina y Valentano.*

Su resultado siempre el mismo: feliz á las armas de los revolucionarios, tan diversamente juzgados por la prensa europea, como lo son ahí donde, por fortuna, han de ser muy contados los que llamen, *asesinos* y *bandidos* á los que siguen las inspiraciones del noble Garibaldi, mil veces mas honrado, honesto y moral que muchos de los que infamemente le denigran.

Como concluyo esta carta, á medida que el telégrafo italiano conversa con la Francia, espero el último momento para decir, á mis lectores del Rio de la Plata, lo último que nos traiga ese hilo misterioso, en cuyas chispas de fuego, rueda la palabra humana con pasmosa velocidad.

Paso, pues, á la cuarta y última parte de mi correspondencia, escrita en momentos en que el Emperador Napoleon tiene la palabra para decidir, la paz ó la guerra.

Hector F. Varela.

TEATRO DE LA GUERRA

Campamento Tuyu-Cué.

Noviembre 9 de 1867.

(De nuestro Corresponsal.)

Despues de mi última fecha, no ha ocurrido novedad.

Sabemos que el enemigo está haciendo una picada en el Chaco, para abrirse una via de comunicacion por él. No le durará mucho, porque se toman las medidas necesarias para dominar la embocadura del Bermejo, que, como se sabe, está entre Tayí el y Pilar.

No es exacta la noticia que di en mi última, sobre la artillería de los vapores echados á pique en Tayí. Se intentó sacarla, pero aun no lo han hecho. Corrió aquí esa bola, y, apesar de mi estudio en no repetir sino lo que me consta, tragué el anzuelo. Las personas que lo aseguraban eran muy sérias, de modo que solo un santo Tomás hubiese dudado. Estaban sin duda mal informadas. Yo he hablado despues con un oficial veraz que estuvo en Tayí el 7, y hasta ese dia los pavores estaban bajo del agua, sin que siquiera se hubiese intentado sacarles las piezas.

El enemigo sigue desde el combate del 3 incomodándonos con guerrillas nocturnas por Tuyuti.

Segun datos auténticos, parece que Lopez tiene aun fuera de sus líneas como tres mil hombres de las tres armas, distribuidos entre Matto Grosso, la Asuncion y Candelaria.

Es probable pues que no tarde en venir á llamarnos la atencion por nuestra espalda, aunque quizá los establezca del otro lado del rio Tebicuarí, por si nos aventuramos á pasarlo alejándonos de nuestra base de operaciones. Sábese que los pasos de dicho rio están fortificados y guarnecidos. En uno de ellos dicen que hay una chata con un cañon de á 64.

Cuando estalló el cólera comenzaron á racionar á la tropa con *café, azúcar y caña.* La racion *vale un real* fuerte. Ahora que el cólera se vá se disponen á retirar esa racion tan útil y conveniente en este clima. Porqué hemos de estar nosotros en mejores condiciones que los brasileros que le reciben regularmente haya cólera ó nó?

No podrian enviarnos café, azúcar y caña para la tropa las sociedades de beneficencia establecidas para ayudar á este bravo y paciente Ejército ya que el Gobierno no puede ó no quiere gastar unos cuantos miles de pesos mas en mejorar su condicion?

Levante la prensa su voz en nuestro favor. Pida y pida. Quizá le oiga el Gobierno.

Tourlourou.

Instituto sanitario modelo.

Hemos visitado ayer el soberbio edificio que los señores Lassance y Claussolles están haciendo construir espresamente destinado á un instituto sanitario.

Vamos á consagrar algunas líneas á la descripcion de ese valioso establecimiento, porque le consideramos de verdadera importancia social, por los elementos de comodidad que vá á poner al servicio del público y por las bellísimas combinaciones á que darán lugar para bien de esta sociedad.

El edificio que aún no está completamente concluido, se halla situado sobre la barranca de Balcarce en terreno que perteneció á la quinta conocida por de ese nombre. Su posicion es bellísima, permitiendo dominar todos los alrededores, lo que la da panoramas seductores, ora se tienda la vista hácia Quilmes, ora hácia la Bahía, Convalecencia ó la ciudad.

Su magnífica entrada será por la calle de Buen Orden, á cuyo frente se encuentra el peristilo sobre seis elevadas columnas.

El edificio principal es completamente redondo y lo forman dos cuerpos, elevándose el primero mas de un metro sobre el nivel del suelo.

Su centro es la capilla del establecimiento, tambien redonda y formada de doce elevadas columnas de órden corintio que sostienen la preciosa cupúla. En ella se levantará el tabernáculo, que girará sobre su eje, para de ese modo presentar á todos los enfermos que quieran asistir á la misa, el sacratísimo altar.

Rodea la capilla una galería circular á donde convergen las seis salas y las ventanas de los cuatro patios del piso bajo.

Estas salas obedeciendo al órden circular del edificio rodean la capilla y son alternadas por unos patios casi triangulares á base curvilínea embaldozados de mármol y que llevarán en el centro cada uno de ellos una estátua grandiosa representando las cuatro principales partes del mundo, América, Europa, Asia y Africa, significando de ese modo el cosmopolitismo del establecimiento.

Además de esas estátuas cada patio será convertido en un jardin de plantas esquisitas colocadas en macetas de mármol.

Las seis salas de que hablamos y las seis altas correspondientes, tienen capacidad cada una para diez y seis camas cómodamente colocadas, pero solamente recibirán doce.

En cada sala habrá un termómetro para graduar la temperatura que será modificada por una estufa á gas convenientemente colocada. Cada sala tendrá ademas un surtidor de agua caliente y otro de agua fria y cada enfermo dispondrá de un boton eléctrico para llamar los enfermeros.

Saliendo de las salas se encuentra el visitante en una ancha galería embaldozada de mármol y sostenida sobre columnas en la parte que cae á los pátios.

Dan á esta galería las puertas de cincuenta cuartos que son los que forman la circunferencia del edificio y cuyas ventanas dan á la parte esterior.

Estos cuartos son destinados á los enfermos que quieran atenderse en cuarto separado, algunos son destinados á la Drogueria y Botica, y otros pequeños á cuartos de baño.

En esta circunsferencia encuéntranse dos escaleras para subir al piso alto y colocadas como á los estremos de un diamétro que dividiera el edificio.

Llegando al piso alto se encuentra uno en una magnífica azotea circular que puede recorrerse sin estorbo alguno y á la que dán las puertas esternas de las salas altas.

Estas salas altas destacan sobre la rotonda como seis templetes que rodean la cúpula de la Capilla, presentando la parte elevada de su frente un triángulo como el de la Catedral, descansando sobre columnas. En el vertice de cada uno de estos templetes nos dicen que se colocará una estátua representando algunos de los médicos célebres de la época moderna.

Recorriendo la azotea se vé el asiento destinado á colocar el grupo que coronará el peristilo entrada del edificio y que representará segun se nos dijo á Hipócrates y dos de sus cólegas de la antigüedad.

Los salones altos como los bajos dán á la galería circular que rodea la Capilla.

En la parte mas elevada del establecimiento encuéntranse los depósitos para el agua que ha de consumir este y que es llevada á esa altura por una máquina á vapor colocada en otro cuerpo de edificio de que hablaremos.

Rodean á la rotonda cuatro grandes jardines de forma triangular con las curvilíneas y en el centro de cada uno de ellos destacará una elevada fuente de tres platos que constantemente derramarán sus aguas.

Saliendo de la rotonda por la parte opuesta al peristilo se vá por un corredor que será cubierto á una ala de piezas con ancho corredor, donde se hallarán los baños rusos, los aparatos para el sistema hidropático, una sala de conversacion para los convalecientes, y cuatro cuartos especiales para dementes, depósitos, cocinas, cocheras etc. Detrás de estas construcciones se halla la pieza destinada á la maquinaria á vapor.

Por último una gran huerta semi circular y con calles macadamisadas servirá de paseo á los convalecientes á mas de la azotea y los jardines.

Todo el establecimiento será iluminado á gas, teniendo trecientos picos á lo menos.

Hilos eléctricos comunicarán tambien todo el establecimiento y pondrán al habla á los enfermos con los empleados del establecimiento.

Ademas, un hilo eléctrico comunicará el establecimiento con una oficina central que se situará si no estamos equivocados, en la calle de la Piedad, oficina á donde los amigos ó parientes de los enfermos podrán ocurrir á preguntar por los enfermos que tengan en el instituto sanitario, recibiendo contestacion instantánea por el telégrafo, cuyo servicio será gratuito.

Como antes hemos dicho, el edificio no está concluido, y por consecuencia no tiene colocados los muebles y aparatos médicos, pero los propietarios nos aseguran que el moviliario será de lo mas lujoso y cómodo y que los aparatos médicos serán de primera clase y muchos como no existen aun en el pais.

El instituto sanitario recibirá enfermos de todas nacionalidades y de todas las creencias y tendrá á su servicio seis médicos y todos los elementos necesarios, incluso carruages especiales para conducir enfermos en todas posiciones.

Pero hasta aquí nos hemos ocupado solo y someramente de la descripcion del edificio que servirá al *Instituto Sanitario modelo*, ocupémonos ahora del pensamiento de sus propietarios y fundadores y del uso que está destinado á servir.

Principalmente el *Instituto Sanitario* vá á servir á todos los que no tienen una familia que pueda consagrarse á cuidarles en las horas de su enfermedad y esto por un precio insignificante.

Bastará por ejemplo, que un individuo se suscriba, con una mensualidad de treinta pesos, para tener derecho el dia que caiga enfermo á ser transportado en los carruages del instituto y ser atendido allí por el método sanitario que prefiera, teniendo todo, todo desde la casa, hasta el médico, medicamentos por costosos que sean gratis y ademas suspendiendo el pago de las mensualidades desde el dia que cae enfermo hasta el dia en que se halla apto para el trabajo.

Esta combinacion digna de todo encomio, asegura al obrero por un dia de trabajo cada mes, todos los resortes y elementos que la ciencia médica y la asidua asistencia puede prestarles en el momento en que las dolencias le postran.

Ademas, el instituto ofrecerá cuartos especiales para los que no siendo suscriptores quieran asistirse allí, en una palabra, el establecimiento que nos ocupa viene á constituir un elemento poderoso de comodidad para todos los que no queriendo ocurrir al hospital desean encontrar los cuidados y los auxilios que son necesarios para restablecer la salud.

Por nuestra parte, deplorando no poder consagrar hoy mas espacio á tan bella institucion, de la que hemos de volver á ocuparnos para presentar las ventajas que ofrece á las familias y á los inmigrantes, vamos á concluir congratulando á sus propietarios y fundadores los señores Lassance y Claussolles por el bello establecimiento y el bello edificio con que están á dotar á Buenos Aires.

Los congratulamos porque su resolucion de insumir cuantiosos capitales en esa obra, muestra por lo menos que tienen confianza en el pais y deseo de arraigarse en él.

Y aconsejamos á nuestros lectores visiten el edificio que hemos descrito, especialmente cuando terminadas las obras, presente toda su magestad y hermosura.

General en Gefe del Ejército del Interior.

Damos en seguida los documentos en que el General Paunero pide permiso para bajar á Buenos Aires y en que el gobierno reconociendo la justicia de los fundamentos de ese pedido, otorga la licencia y nombra al General D. Julian Martinez para reemplazarle, nombrándole á la vez gefe de fronteras.

La aceptacion del General Martinez vá tambien al pié.

Comisionado Nacional y Comandante en Gefe del ejército del Interior.

Cuartel jeneral, Mendoza, Octubre 27 de 1867.

Al Excmo. Sr. Ministro de Guerra y Marina de la República.

Tengo el honor de dirigirme á V. E. manifestándole que profundos padecimientos de mi familia me reclaman al seno de ella por tiempo indefinido.

Aun cuando al ser ellos conocidos por el Exmo. Gobierno Nacional, el Departamento de la Guerra se sirvió espedirme permiso para pasar á Buenos Aires no tuve por conveniente hacer uso de esa espontanea benevolencia mientras no quedasen prevenidos los sucesos de grave interés público, cuyo desarrollo podria incendiar de nuevo las provincias de Cuyo.

En mi opinion, ya quedan prevenidos estos sucesos, y me felicitaria de poder atestiguar en persona el mantenimiento del órden y el glorioso sosten de las instituciones por las armas del ejército del Interior, si la intensidad de aquellos sufrimentos no volviese á reclamar mi presencia en Buenos Aires.

Ruego pues á V. E. se digne elevar esta nota á la consideracion del Exmo. Gobierno Nacional, para que si lo tiene á bien, se digne mandar sustituirme por algun General de la República en el servicio que hoy desempeño al frente de este ejército.

Saludo á V. E. con alta distincion y respeto.

Dios guarde á V E.

W. Paunero.

Noviembre 14 de 1867.

En vista de las razones espuestas en la precedente nota acuérdase al Brigadier General Paunero la licencia y exoneracion del mando que solicita, participándole que el Gobierno está satisfecho de su conducta militar al frente del ejército del Interior: espídase el decreto acordado nombrando para sustituirlo en el mando de ese ejército al General D. Julian Martinez, y comuníquese.

PAZ.

José Maria Moreno.

Buenos Aires, Noviembre 13 de 1867.

Habiéndose concedido licencia para bajar á esta ciudad al General en Gefe del ejército del Interior, Brigadier General D. Wenceslao Paunero:

El Vice-Presidente de la Repúbliba en ejercicio del Poder Ejecutivo

DECRETA:

Art. 1.° Nómbrase General en Gefe del ejército del Interior al General D. Julian Martinez.

Art. 2.° Encomiéndase al mismo General Martinez el arreglo de las fronteras del Sud de Santa Fé, Córdoba, San Luis y Mendoza, para cuyo efecto queda nombrado gefe superior de dichas fronteras.

Art. 3.° Espídanse por el Ministerio de Guerra y Marina las instrucciones acordadas.

Comuníquese, publíquese y dése al Registro Nacional.

PAZ.

José Maria Moreno.

S. S.

El General que suscribe

Buenos Aires, Noviembre 17 de 1867.

Al Sr. Subsecretario del Departamento de Guerra encargado de su despacho Dr. D. José Maria Moreno.

He tenido la satisfacion de recibir la nota fecha de ayer, que el Sr. Subsecretario se ha servido dirijirme, acompañando el supetior decreto, por el cual se me nombra Comandante en Gefe del ejército del Interior y encargado de la organizacion de las fronteras Sud de Santa Fé, Córdoba, San Luis y Mendoza.

Quiera el Sr. Subsecretario hacer presente al Exmo. Sr. Vice-Presidente de la República, que al aceptar la comision que se me confia, emplearé todos mis esfuerzos por corresponder dignamente á la confianza con que me honra el Gobierno.

Dios guarde al Sr. Subsecretario.

Julian Martinez.

Jueces de Paz.

Segun la actividad que manifiestan las honorables cámaras de la provincia, es mas que probable que llegue el 1.° de Enero del año entrante, sin que hayan despachado el proyecto sobre eleccion de Jueces de Paz.

El Gobierno se verá, pues, en la necesidad de nombrar Jueces de Paz una vez mas.

Hemos oido y aplaudiriamos que el Gobierno no piensa hacer reeleccion alguna y si por el contrario hacer nuevos nombramientos en todos los partidos.

Nos alegraríamos, decimos, que esto sucediera porque esto renovará la administracion de la campaña y en muchos puntos servirá á calmar las agitaciones producidas por las resistencias provocadas por algunos Jueces de Paz.

Estracto de mi carta á Montevideo sobre Exposicion Universal.

Carnes.—Los estractos de carnes del señor Liebig y la carne del señor Jackson han sido premiados con medallas y ese último es lástima no la haya abastecido al Dr. Cousu carne seca que faltó en el mercado especial que se le habia abierto en Paris, á fuerza de teson, de pasos y trabajo, en el que se vendieron completamente las primeras muestras, sin dar abasto á la demanda que se hacia sentir con esperanzas de aumento y con ventajas para la empresa del señor Jackson. La he probado á esa carne y me parece superior á la del señor Olideu (la seca), porque se cuece con mas facilidad y sin ningun olor malo, como sucedia con aquella. Digaselo al señor Jackson y que si sigue á las indicaciones del Dr. Vavasseur, puede esperar grandes resultados para sí y para el Rio de la Plata, pues su consumo, si entrase á generalizarse por la Europa, ni otros tantos saladeros de los que existen ahora, podrian dar abasto á la carne barata que pedir pueden aquellos europeos que hasta hoy no alcanzan á comer carne fresca (por ser cara) una vez al mes, cuando no al año..... y esas bocas vacias se cuentan por miles y millones! Los estractos-Liebig son muy ricos, pero su alto precio no les permite entrar en el consumo de la muchedumbre que suele vivir dia por dia, y no tiene plata para guardar provisiones en casa.

Lanas. Las lanas de Montevideo guardan su elasticidad superior á las de Buenos Aires, debido á lo sustancioso de los pastos orientales. Esa causa natural no se puede contrarestar; así es que las muestras del baron Mauá y de los señores Malmann, Aunque, tuvieron dignos rivales en las de los señores Hannah y Stegmann, si llevan sobre estas la ventaja de la elasticidad. En mi opinion el Juri no sé si se habrá parado lo bastante en esa particularidad, la q' en mi juicio hubiera debido provocar un especial y prolijo exámen, por ser una calidad esencial en las lanas, considerándolas al punto de vista práctico é industrial.

He buscado en vano á las lanas del Pichinango, y lo siento para los dueños actuales, pues en todas las demás no he visto ninguna que las ganase á las antiguas del Pichinango, y ahora con las ovejas Southdown que han introducido el Pichinango diez años há, podrian haber presentado una lana sin igual en cuanto á elastisidad, finura y abundancia del vellon. Con efecto, si ellos han procedido con tino, dando machos merinos escojidos á las ovejas Southdown, hasta el punto que se requeria para formar una lana *sui géneris*, no dudo de que conseguirán un bellísimo resultado. Pero si contra toda ley y regla los dueños nuevos del Pichinango hubiesen entregado el carnero Southdown á la oveja merina, se habria destruido para siempre al tipo marino, sin mejorar en nada al tipo Southdown, y al contrario. Un error tan funesto se pagaria con la anulacion de ambos tipos á la vez, como se lo he dicho, con tiempo á los interesados.—Quiera Dios que me hayan comprendido. Dígaselo á nuestro amigo don S. F. L. por si acaso puede él remediar semejante mal, con devolver machos puros merinos escojidos á las ovejas todas (guardando á parte ambos tipos), hasta conseguir todo cuanto pueda dar la mesela, sin sacrificar la calidad á la cantidad, á las once generaciones conseguirán así á un tipo nuevo que se reproduciria tal cual lo desean tener, habiendo ya ganado una perfecta *constancia* de la sangre.

Minas.—Cuanto me alegro haya recaido la medalla de plata en la misa Restauradora. Cada suceso feliz para esa empresa me causa un gran contento. Chile sacó la medalla de oro, la única atribuida *por toda la América del Sud.*

Las muestras de Chile son majestuosas; cada pedazo de media tonelada mas ó menos. Las muestras de la Rioja cientificamente preparadas como para un museo, hacian honor á los conocimientos del capitan Rickart; pero las muestras Catamarqueñas mas bien industriales que científicas, dan ideas de un resultado práctico facilmente apreciable, y por eso la Restauradora ganó premio de plata, mientras Famatina no consiguió sino la de cobre. En cuanto á la mina Rosario, siento decir de que eran demasiado exiguas sus muestras y sin explicacion bastante que hiciera comprender de que ellas representaban la ley *comun* de los metales de esa mina, de forma que tal vez hayan tomado esas muestritas por unos riñones escepcionales y no como *muestra industrial.* A esto se atribuye el que esa mina haya solo obtenido una medalla de cobre, y bueno es que lo sepan los dueños. Sobre todo no comprendo como es que los señores Roque de Córdova no han tenido mas que la misma medalla. No puede ser sino por falta de una vigorosa representacion en Paris que hubiese obligado á el jurado de mineria, con buenas y fuertes razones, á que dividiesen la mineria Sud americana en unos grupos distintos, en lugar de esa mazamorra que, sin razon, han hecho. Por esto mandaba fuerza, por parte de alguien que hiciese tocar al jurado lo ridículo de la mezcla que ha hecho, amontonando lo que de suyo es tan distinto como lo son entre si minas de oro, de plata ú de cobre; y probablemente lo hubieran conseguido las minas argentinas, con proveer á su delegado con un estado auténtico de cada mina, con detall del personal, material, trabajos, productos etc. A la falta de tales datos se puede atribuir el que los hayan considerado como á poco mas que cateadous.... y dispensen. Pero las cosas formales se deben presentar con formalidad, y un hombre sério unido con los espresados datos y documentos hubiera publicado, á expensas de los mineros argentinos, una prolija memoria sobre la mineria argentina, la que hubiese habierto los ojos á los jurados. Mas esto demandaba en prévio acuerdo de los interesados para suplir los gastos, mucho tino en los datos sobre cada una mina y un hombre capaz de resumirlos en un compéndio bien hecho. Con ese trabajo preliminar se ponia al jurado en demora de resolver con conocimiento de causa. En lugar de eso, se obró aisladamente, enviando muestras, sin datos suficientes, ni razon estadística de la empresa, y resultó lo que he dicho: una mazamorra de la mineria argentina y á un Sud americana.

Era natural pues no pudiesen los jurados, á la simple vista de las muestras, apreciar los datos, los pormenores y la importancia de cada empresa, ya que los mismos interesados se abstenian de determinarlos.

Es lo que ha valido la falta de un prévio acuerdo entre los principales mineros argentinos que, con un sacrificio relativamente insignificante, hubiérase elevado á la altura de grandes industriales, llamando así la atencion de la Europa, cuando no los capitales y los brazos de que tanto precisan estas comarcas interesantísimas.

No queria dejar esta ocasion sin manifestar los sentimientos que me animan sinceramente por el bien de esas rejiones en la que tanto he trabajado y sufrido, sin dejar por eso de amarlas.

Marsella 4 setiembre de 1867.

Benjamin Poculel,—
18, rue des Petits Peres.

BOLETIN DEL DIA

Nada de nuevo del ejército ha traido el vapor *Cosmos* que llegó ayer.

Se seguian enterrando los cadáveres paraguayos de la accion del 3 del corriente.

Nuestras cartas alcanzan hasta el 9.

El lector las encontrará en otro lugar.

Como lo anunciamos ayer, el General D. Julian Martinez, ha sido nombrado para el Comando en Gefe del ejército del Interior.

Los documentos que de ello instruyen van en otro lugar.

El vapor *Cosmos* no nos ha traido correspondencia del Interior de la República.

Creemos que no tocó en el Rosario.

Esa será la causa.

En cámbio hoy no las traerá el vapor *Lujan.*

Pronto se exhibirá al público el gran cuadro que representa *Los funerales de Atahualpa*, obra del distinguido pintor peruano, Sr. Montero.

Ultimamente se esbibió en Montevideo. La prensa de esa capital ha hecho grandes elojios sobre él.

Nuestro público podrá juzgar bien pronto de su mérito.

La compañia de seguros *Union Americana*, de esta ciudad, vá á estender sus trabajos á la República Oriental.

Actualmente practica allí los trabajos conducentes á ese fin.

La ciudad de Goya (Corrientes), sigue preocupada con el bárbaro asesinato cometido por el Coronel Ojeda.

Nuestros lectores encontrarán en otro lugar algo sobre ello.

Es necesario que los ciudadanos no echen en olvido que mañana se cierra el Rejistro cívico nacional.

Los que aun no hayan cumplido con ese deber, no deben dejar de verificarlo mañana.

Esa inscripcion sirve para la eleccion de electores para Presidente y Vice de la República, y para la de Diputados Nacionales.

Aun no sabemos cuando marchará para su destino el General D. Julian Martinez, nombrado Gefe del ejército del Interior.

NOTICIAS GENERALES

Importantes noticias del Paraguay.

El apraciable jóven paraguayo D. Antonio Decoud de cuya patriótica conducta pasándose á nuestras filas dimos cuenta en nuestro número anterior, nos refiere las importantes noticias que damos á continuacion y cuya veracidad garantimos.

Ni un punto duda debe preocupar á nuestros lectores sobre lo que van á leer, pues las garantias que ofrece la persona que nos cuenta son incontestables.

En primer lugar calcula el Ejército del tirano de 13,000 hombres, cuya mitad se compone esclusivamente de viejos y niños. Este cálculo viene á estar conforme con el que hizo el Cónsul francés y otros pasados que podian conocer el número de los enemigos.

Carecen inmensamente de alimentos y por mas que ha hecho todos los esfuerzos posibles para proveerse de maiz y otros comestibles, como tambien de ganado no ha conseguido reunir lo suficiente, pues nadie debe dudar la gran cantidad que consume un Ejército de 13,000 hombres, aunque se les manteuga á media racion.

Así es q' á su parecer Lopez no podrá sufrir un sitio riguroso por tierra y por agua mas de 15 dias, pues la comunicacion por el Chaco, á mas de ser dificilísima y llena de dificultades, de ningun modo podria satisfacer las necesidades de un Ejército.

Hace mucho tiempo que Lopez se halla encerrado y no se deja ver en su Ejército; esto tiene por objeto acostumbrar á sus soldadados á permanecer sin él, para escaparse el dia que guste y se le crea aun en serrado en su casa. Quién sabe si ya no lo habrá hecho!!

La casa que ocupa Lopez está reguardada al Norte y Sud por una formidable muralla de diez varas de altura seis de ancho y 80 de largo; así es que tanto de la Escuadra como de Tuyu-Cué puede estar seguro, apesar de que hasta ese punto nunca llagan las balas.

Solo el miedo y cobardia de ese bárbaro son capaces de sujerirle semejante idea, mientras manda al gran patibulo de los combates á millares de hombres, que él supo narcotizar bajo su brutal opresion y bajo el terror de sus hechos sangrientos.

Refiere en seguida el Sr. Decoud un hecho q' horrorizará ciertamente á nuestros lectores por su crueldad é inhumanidad, y por que ni aun entre los salvajes mas oscuros se cometen en el dia.

Cuando Lopez desconfia ó mas bien cuando se le antoja matar á un prisionero ó pasado, de los muy pocos que á la verdad ha de tener, ya sea argentino, brasilero ú oriental, manda fusilarlo del modo siguiente.

Se le tira un balazo al prisionero en una parte del cuerpo que no sea mortal el golpe, y se le deja revolcarse en su sangre en medio de una agonia atroz y dolorosa. A los 5 minutos se le tira otro balazo del mismo modo para ver á la victimagemir entre las convulsiones de la muerte y así sucesivamente cada 5 minutos se le tira bala por bala, hasta que despues de un padecimiento sin igual llega á morir lentamente en medio de los mas crueles dolores.

Tal es el martirio que Lopez da á los prisioneros ó heridos del Ejército aliado, y á aquellos paraguayos que á su parecer son altamente criminales.

¡¡¡Y que hayan todavia hombres que defiendan á este monstruo humano, martirizador de nuestros compatriotas y de un pueblo humano!!

Refiere en seguida que los Batallones 34, 46 y 50 están compuestos puramente de niños, que arrancados del hogar materno y sin fuerzas aun para resistir á tantas penalidades, mueren diariamente en gran número, como tambien de los ancianos que engrosan las filas de otros Batallones.

Lopez ha agotado hasta el último medio para remontar su Ejército; pero en el dia ya no lo ha podido conseguir á pesar de traer á todos los niños y viejos.

Son los datos mas importantes que dá el Sr. Decoud, como tambien ratifica algunas otras de las que dimos por lo que refirió el Cónsul francés.

Su autencidad no puede ponerse de ningun modo en duda.

(*Esperanza*)

Goya.

Una correspondencia de esa ciudad, de fecha 3 que publica la *Esperanza*, dice:

Vuelvo sobre la causa de Ojeda, porque no puedo prescindir de iniquidad semejante. Ella ha tenido la solucion q' esperabamos. En esta *feliz actualidad* no hay penas, no hay castigos, para los criminalos sino para los opositores al Gobierno modelo, como clasifican sus siervos Pobre Corrientes, en q' manos has caido!!

Los hombres de la actualidad; al olor de la sangre, han rodeado el asesino para asegurarle la impunidad de su crimen. Afiliados á la bandera de sangre; fieles á sus constumbres perversas! denominado por sus ideas dañinas; poseidos de sentimientos corrompidos, no podian librar la accion severa de la justicia á tan digno hermano de causa. A este fin se han dirijido sus trabajos hasta sustraerlo á la accion de la ley, lo que no les ha costado porque disponen de la fuerza.

Lo llevaron preso; digo mal, lo llevaron para hacer mofa y escarnio de la justicia y de un pueblo ávido de q' se la hagan. Los dias de prision que tuvo fué en el despacho de la Gefatura Política, allí recibia sus visitas desde el Gobern